



ASTILLERO

Saldo provisional, favorable // Claudia

Sheinbaum, fortalecida // Donald Trump,

presiones internas // Zócalo dominical, festivo

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

LAS PRESIONES INTERNAS (en especial de los fabricantes de automóviles), las pérdidas bursátiles (sobre todo en el flanco de las acciones de firmas tecnológicas) y el temor a acelerar una recesión económica, empujaron a Donald Trump a una segunda recomposición de su figura arancelaria amenazante contra sus vecinos con los que mantuvo distintas posturas, chirriante y hasta lindante en la discordia personal con el canadiense Justin Trudeau, y amable y elogiosa con la mexicana Claudia Sheinbaum.

A FIN DE cuentas, y a pesar de que sus posturas oficiales fueron muy diferentes (Trudeau, confrontacional, llegado a tonos altos en reciente telefonema con Trump, según versiones como la del *Wall Street Journal* que aseguró que esa comunicación “estuvo plagada de gritos y blasfemias”; Sheinbaum, “cabeza fría”, “serenidad y paciencia”), el presidente de Estados Unidos terminó dando a Canadá y México un tratamiento similar: no aplicar aranceles en productos y mercancías encuadrados en el Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC) y, en abril, imponer aranceles recíprocos a países que a su vez los hayan suministrado al país imperial.

EL DESENLACE PROVISIONAL resulta favorable para México y su presidenta. Se evitó una crisis y se fortaleció la figura y el estilo políticos de Sheinbaum, desde ahora elogiada en varios medios extranjeros por la manera en que supo sobrellevar los embates naranja. Especial mención merecen la estrategia seguida

por Sheinbaum y su equipo concentrado en estos temas, pues en Estados Unidos se han multiplicado las versiones periodísticas que dibujan “perdida” a la contraparte gringa, sin capacidad de negociar en firme porque en realidad desconocían las líneas reales que Trump fijaría cada día, casi conforme hubiera amanecido. Empresarios y políticos han expresado su preocupación por la vacilante política arancelaria practicada por la Casa Blanca.

FALTAN, SIN EMBARGO, detalles por resolver. Un porcentaje aún impreciso de mercancías mexicanas de exportación a Estados Unidos (algunos especialistas estiman 40%) podrían quedar fuera de la sombrilla protectora del T-MEC porque en su momento no les era necesario ni redituable adscribirse a ese sistema. Computadoras, teléfonos, cerveza y equipo médico podrían quedar sujetos a aranceles. Al menos hasta ayer, la Casa Blanca no había precisado el tratamiento aplicable a éstos y otros rubros por fuera del T-MEC.

EN CUANTO A los aranceles recíprocos, pareciera que México no tendría problema en abril, aunque ha de señalarse que la vista de halcón de Washington está puesta en la renegociación del citado T-MEC o en su sustitución por un instrumento a la medida de las exigencias de Estados Unidos. No debe perderse de vista que el saldo de este segundo periodo de “gracia” no implica de ninguna manera que Trump vaya a abstenerse de buscar y encontrar nuevas maneras de seguir presionando a México, tanto en lo migratorio y lo criminal (el fentanilo y los cárteles) como en otros terrenos económicos y empresariales (el retorno de plantas productivas, como las de la industria automotriz).



QUEDA PENDIENTE, COMO en todos los movimientos de primer nivel que son negociados en la oscuridad de las élites, conocer la extensión y profundidad de lo que Trump, es decir, Estados Unidos, espera a cambio de este retiro, en apariencia firme, de las amenazas arancelarias. Los discursos y comunicados oficiales sólo muestran las facetas amables que son susceptibles de ser compartidas. El paso del tiempo suele ir develando los acuerdos y compromisos reales.

MIENTRAS TANTO, ESTE domingo la reunión masiva convocada para dar respuesta a Trump, con medidas arancelarias y no arancelarias por parte de México, deviene en un festival musical y un discurso de la presidenta Sheinbaum sobre este episodio provisionalmente superado y, también, sobre la reforma judicial. ¡Hasta el próximo lunes

INCONFORMES CON LA LEY DEL ISSSTE



▲ Profesores en Hermosillo, Sonora, protestaron en contra de la reforma a la Ley

del Issste bloqueando el tránsito del corazón de la ciudad, ayer. Foto *Cristina Gómez Lina*